



Crisis con Marruecos; ¿cómo apoyar la continuidad de nuestros negocios?

Javier Mollá
Director de Seguridad
Regional de International
SOS Assistance Ibérica.



La rápida estabilización tras las primaveras árabes, seguida de una década de promoción del sector privado, ha permitido al Reino de Marruecos crear un entorno estable para las inversiones extranjeras, aunque no tanto para el sector privado local.

Ya en los últimos años, **la comunidad internacional ha visto con buenos ojos el nuevo impulso y los progresos de Marruecos en su apertura hacia el exterior**, basado esto de no pocas medidas tendientes a la liberalización económica.

Sin duda, estas reformas estructurales y macroeconómicas han representado la

mejor invitación a la inversión extranjera. Europa, con España y Francia a la cabeza, es su principal socio. Esta dependencia de Europa es uno de los principales riesgos, junto a la necesidad del crédito y una inestable producción, muy dependiente de aspectos sociales y climáticos.

Pero las pandemias no respetan fronteras y la economía marroquí no se ha podido librar del zarpazo de la Covid-19. Antes de la pandemia, nuestro vecino del sur recibía más exportaciones desde España que China y Brasil. Aunque ambos cuentan con una capacidad de compra muy superior a la del país africano, éste les superaba como receptor de inversio-

nes españolas, pero la pandemia paralizó estas exportaciones. Sin embargo, el gobierno de Marruecos, guiado por razones económicas y no políticas o ideológicas, se puso a trabajar en un plan alternativo y rápidamente se convirtió en fabricante y distribuidor, a gran escala, de material y equipos de lucha contra la pandemia. Esta ayuda en momentos críticos (basta recordar la situación de los hospitales españoles a la llegada de la primera ola) posicionó al país africano como socio comercial interesante. **Es bien conocido que el mundo mira a África como la gran oportunidad económica del futuro inmediato** y precisamente es Marruecos quien puede abrir la puerta hacia esa

oportunidad. No en vano, nuestro vecino del sur, es el primer inversor en la mitad norte del continente y el segundo para el África Subsahariana. Su camino hacia el liderazgo panafricano avanza con paso firme.

Todo lo anterior convierte a Marruecos en destino de un número creciente de expatriados y viajeros de negocios. ¿Cuáles son las amenazas para los proyectos y los trabajadores allí desplazados?

La falta de mano de obra cualificada es una de ellas. El gobierno marroquí apuesta por una abrumadora diáspora que recoja divisas en otros países, mientras su renta per cápita sigue siendo mínima y la tasa de desempleo muy alta. Además, la inestabilidad en el Sahel genera oleadas de inmigrantes que utilizan Marruecos como punto de paso en su ruta hacia Europa por España. Una valla conteniendo a este flujo interminable, y separando Marruecos de una economía catorce veces más rica es una garantía de continuos conflictos. Esta presión migratoria es la

que regula Marruecos en función de la marcha de sus relaciones diplomáticas con España. Por eso, **además de los riesgos vinculados a la pandemia, como las restricciones a la movilidad, infraestructuras médicas saturadas, revueltas sociales, etc., se hace vital para las organizaciones conocer los conflictos políticos y sus posibles repercusiones.** Hoy en día vuelve a los medios el asunto del Sahara Occidental. Un conflicto que enfrenta a Marruecos con Mauritania, Argelia y España, es decir, con todos sus vecinos.

Ya en 1975, Marruecos aprovechó la agonía del jefe del estado español y lanzó la conocida Marcha Verde. Cientos de miles de civiles, con mujeres y niños a la cabeza, avanzaban hacia El Aaiún, capital de la provincia española. Los militares españoles, ubicados entre esta masa humana y los milicianos del Frente Polisario, recibieron la orden de replegarse y regresar a España. Poco después, los Acuerdos de Madrid de 1975 establecieron que la



administración del territorio del Sáhara español se compartiría entre España, Marruecos y Mauritania, pero el grupo independentista Frente Polisario no tardó en declarar su independencia y autodenominarse República Árabe Saharaui Democrática (RASD). Algunas decenas de países lo reconocen como tal y Argelia es uno de sus principales valedores.

España no reconoce la RASD, pero mantiene una posición de liderazgo en la cooperación con su población, ubicada en campos de refugiados en terreno argelino. Esto tensa las relaciones diplomáticas de Marruecos con España. Ocurre



igual cada vez que llega el momento de negociar con la Unión Europea en materia de agricultura o de explotación del banco de pesca sahariano. Las flotas pesqueras españolas son significativas y sus cupos de pesca otra fuente de conflictos. La explotación de recursos energéticos y minera subyacen en las continuas pugnas.

Marruecos sigue explotando la táctica de las ocupaciones de facto, como la producida hace años en la isla del Perejil, o las de hace días sobre las ciudades autónomas españolas de Ceuta y Melilla. Aprovechando la marea baja, decenas de miles de niños y hombres fueron enviados con engaños a entrar ilegalmente en Ceuta. El motivo real, castigar a España por haber acogido en un hospital español al líder del Frente Polisario, Brahim Ghali, como ponía de manifiesto el comunicado marroquí del 8 de mayo en el que afirmaba que la hospitalización era un "acto premeditado que tendría repercusiones". La exigencia a España de un posicionamiento político respecto al Sahara mantiene las tensiones, pese a la reciente salida de España del señor Ghali.

Los tumultos en el **paso ilegal a España y las protestas posteriores de los propios marroquíes contra sus autoridades por el engaño, generaron situaciones comprometidas para los trabajadores internacionales desplazados a Marruecos**. La diplomacia marroquí anuncia más repre-

salias contra España. Y ahora, **¿qué deben esperar las organizaciones que operan en el país vecino, y qué deben tener en cuenta para proteger a sus trabajadores y sus negocios?**

Cumplir con el **Deber de Protección** es una forma eficiente de apoyar la continuidad del negocio, protegiendo al tiempo la salud, seguridad y bienestar de los empleados. Esto se concreta en cuatro áreas de responsabilidad:

- **Evaluación de los riesgos** e información a los empleados.
- **Formación** general de seguridad y formación específica que se derive de la evaluación de riesgos.
- **Seguimiento de la situación** para comunicar con los trabajadores en caso de que se haga necesario recomendar acciones de prevención o de reacción.
- Prever capacidades de **asistencia** en el terreno.

Las organizaciones con personal en Marruecos, tanto internacionales desplazados como locales, deben establecer indicadores que permitan anticipar nuevos brotes de desórdenes sociales o amenazas a la continuidad de los negocios. Tener claro qué departamento deberán reaccionar y cómo hacerlo evitará reacciones

tardías. **La mejor manera de no dejar nada al azar, es la actualización de las Políticas de Seguridad en Viaje y de los Planes de Contingencia y la realización de simulacros**. Todo se debe adaptar a la nueva realidad cambiante y volátil de cada destino.

Esto permitirá sincronizar los niveles estratégico, operacional y táctico, es decir, el nivel corporativo, el de gestión de proyectos y los trabajadores. Los planes de emergencia o evacuación actualizados y ensayados ayudarán a definir los momentos idóneos para activar decisiones tan críticas como la renovación de visados, disposición de efectivo, evacuación de mascotas o entrega a personas de confianza, gestión de documentación sanitaria, o escolar si tiene hijos, retirada de documentación sensible, gestión de proveedores, pruebas de comunicaciones, validación de rutas y puntos seguros, etc. Llegado el caso, la evacuación de familiares, reubicación de nacionales, retirada de personal no esencial o la evacuación total serán mucho más viables y de menor coste.

Para todo lo anterior y especialmente en estos tiempos de pandemia, será vital contar con proveedores fiables, tanto de servicios como de información. Esto se hace antes de la crisis o ya será tarde, y la crisis está en marcha. **La inversión en prevención es una inversión con retorno garantizado.** ■



SAVE THE DATE FERMA TALKS

FROM RISK TO RESILIENCE
LEARNING TO DEAL WITH
DISRUPTION

EVENTO VIRTUAL
11 Y 12 OCTUBRE 2021
INSCRÍBETE AQUÍ

#riskresilience
#aimforthefuture



El encuentro virtual europeo para profesionales
del riesgo y del seguro al que debe asistir